

BURLA SACRILEGA

Como advertencia a tiempo a nuestros lectores, para que todos logren unirse en sus respectivas localidades en actitud de protesta y de rechazo, queremos indicarles que ya se rumorea que alguna empresa exhibidora de películas ha pensado proyectar ese nefando engendro cinematográfico, que burlescamente lleva el título de "El Milagro".

Nos unimos en esto totalmente a la valiente y orientadora campaña que hubo de hacer en varios editoriales del mes pasado, el decano de la prensa nacional "La Religión". De lo dicho por su celoso Director nos servimos para estampar esta nota.

"El Milagro" es una película donde se profanan las más sagradas convicciones y se hace mofa de los misterios santos de la religión.

El argumento presenta la seducción de una mujer anormal que más tarde da a luz en un establo y lo atribuye a un milagro, pues cree a su seductor un santo. Las escenas van todas mezcladas con lo más sagrado, para llevarlo a ludibrio. (Datos de la información norteamericana Catholic News.)

En los Estados Unidos la ola de protesta contra semejante monstruosidad, ha tenido los más conspicuos representantes.

El Eminentísimo Cardenal Spellman de New York, ha dicho que esa película es un producto de los mercaderes de la blasfemia, la inmoralidad y el sacrilegio.

La Junta de Censura Norteamericana ha expresado que repugna a las leyes del Estado la burla o profanación de las convicciones sagradas de cualquier sector de

la ciudadanía, ya que allí se goza de la preciosa herencia de la libertad de religión, cuya ley establece el deber de respetar las creencias religiosas de los demás.

La prestigiosa organización que se llama "La Legión de la Decencia" califica ese film de "burla sacrilega de la verdad cristiana".

El Rebí Max Felshin, de la sinagoga judía de Radio City, ha considerado que se trata de una película "sacrilega y ofensiva para los sentimientos de un gran grupo de norteamericanos."

El Reverendo Frank Peer Beal, ministro protestante y presidente de los Consejos Vecinales de New York, declaró que esa película es "indecente, inmoral, antinatural y engendro de un individuo (Rosellini) hipertrofiado sexualmente".

Y así como en Estados Unidos, en otros países de América, —entre los cuales baste citar al Brasil y Argentina—, se ha alzado el clamor unánime que ha logrado de sus gobiernos se impida la exhibición de tan ofensiva e impía película.

Damos a tiempo este toque de atención para que todas las entidades sociales, culturales y religiosas se aúnan decididamente a fin de lograr que tampoco en nuestra Patria vaya a proyectarse un espectáculo de esta naturaleza.

Estamos seguros de que nuestras autoridades actuarán, si fuere preciso, con la debida eficacia en defensa del patrimonio sagrado de nuestra fe, cumpliendo así el mandato explícito y testamentario que diera nuestro Libertador.